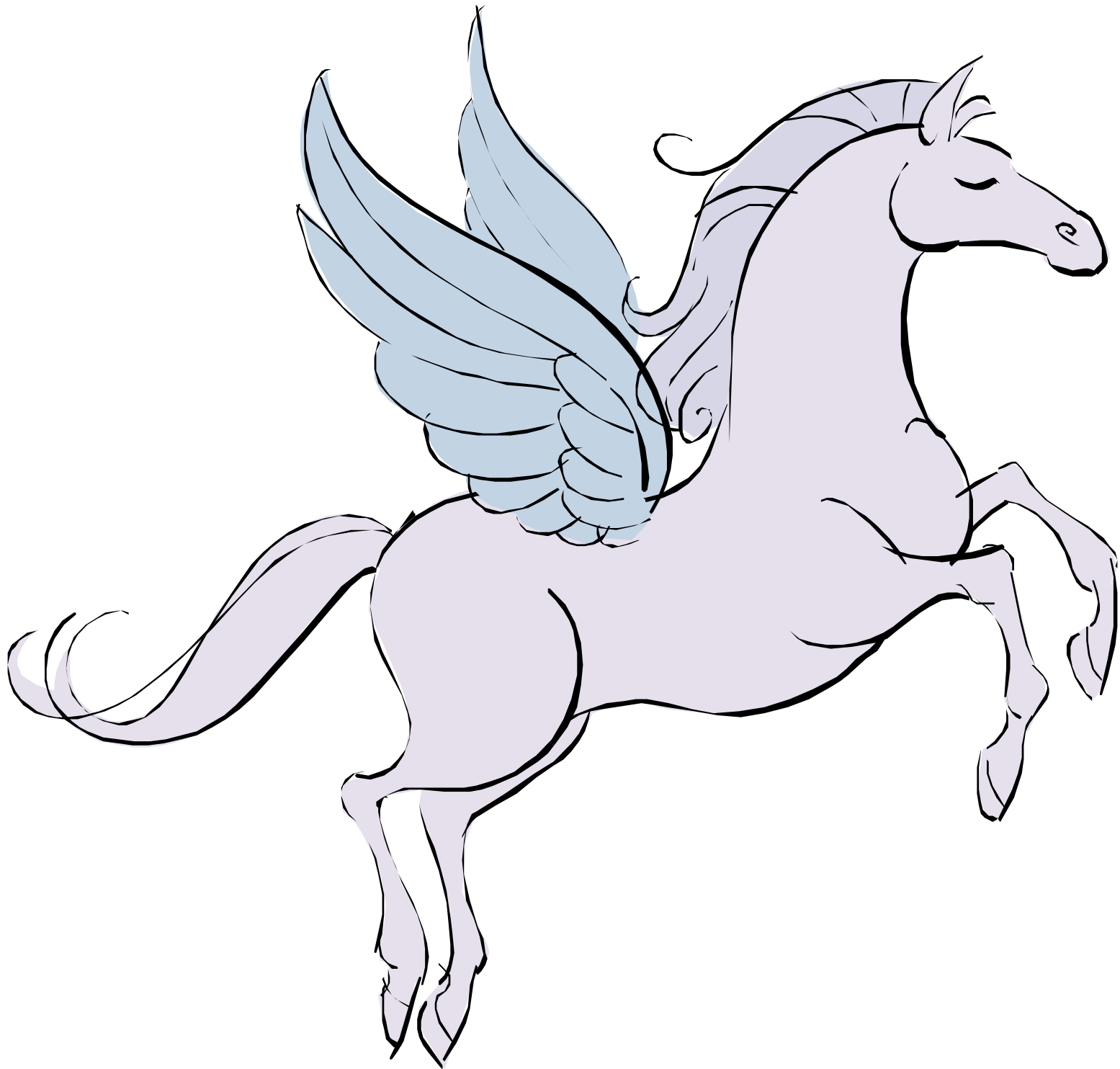


# Interpretación del cuento rumano “Juventud sin vejez y vida sin muerte”

28 de mayo de 2014

Realizado por Constanta Pascal Cosma



## JUVENTUD SIN VEJEZ Y VIDA SIN MUERTE

Cuento maravilloso rumano recopilado por Petre Ispirescu a finales del siglo XIX

Traducción del rumano al español por Liviu Popescu,  
Con la colaboración y revisión de Javier Martínez Villarroya  
liviuspopescus@yahoo.com,  
javiermartivi@hotmail.com

### Introducción general

En el número III de esta misma revista publicamos el artículo titulado “Un año de los de antes, equivalente a ocho de los de ahora. Apolodoro, *Biblioteca mitológica*, libro III, 24”.<sup>1</sup> En él proponíamos que la correspondencia mencionada por el escritor griego (un año de los de antes equivale a ocho de los de ahora) podría tener un origen astronómico. Sin embargo, como el Maestro Liviu Popescu nos indicó, el tiempo humano a menudo pasa más rápido que el divino. Como ejemplo propuso publicar la traducción de este cuento inédito en castellano, que a él le ha tocado traducir y a mi revisar. Hemos intentado mantener un estilo literal, aun cuando esto nos ha obligado a presentar construcciones algo forzadas y poco familiares. El lenguaje popular del original queda de esta forma reflejado.

Hemos preferido no traducir los nombres propios de los personajes principales, pero consideramos indispensable que el lector sepa cuáles son sus significados subyacentes. Por ello hemos anotado su significado literal. En el caso de Fat-Frumós, por ejemplo, su nombre significa “joven hermoso”, pero como anotamos, también puede significar “feto hermoso”. Otro caso interesante, por los parecidos con la cultura de la Grecia antigua, es el de Gheonoaia, que significa “pájaro carpintero”. Céleo, el personaje en cuyo palacio, según el Himno Homérico a Deméter, se produjeron los acontecimientos que condujeron a la fundación de los misterios de Eleusis, también significa “pájaro carpintero”. Céleo es algo más que un antiguo rey: “es un rey del bosque de la misma raza que los habitantes primordiales de la tierra, a quien Deméter había concedido su don del grano”.<sup>2</sup> Tal descripción concuerda con la imagen que este cuento nos presenta de la Gheonoaia salvaje, mucho más que un pájaro carpintero desprovisto de toda característica interpretable como epifanía del espíritu del bosque.

Finalmente, aunque con ello para nada renunciemos a la equivalencia que propusimos, reproducimos un fragmento de la literatura china que indica el rasgo del cuento que ha servido de detonante para su traducción y publicación, y que, en cierta manera, es la solución al enigma que presenta el cuento.

“En menos de lo que uno mueve un dedo, se montó en la nube y regresó a toda prisa a la Montaña de las Flores y Frutos. Desde el aire vio a los cuatro comandantes ejercitando a las tropas, en compañía de los Reyes Monstruos de las otras cavernas y, levantando la voz, gritó:

-¡Abridme paso! ¡Vuestro rey acaba de llegar!

Al instante todos los monos se echaron rostro en tierra y empezaron a golpear el suelo con la frente. Después le condujeron con gran fanfarria al interior de la cueva, donde le ofrecieron un espléndido banquete de bienvenida. Complacido, el Rey de los monos se sentó en su trono y los representantes de sus súbditos le dijeron, respetuosos:

-Recibid nuestra más sincera enhorabuena, gran señor. Habiendo residido más de diez años en las regiones de lo alto, es natural que demos por supuesto que hayáis obtenido infinidad de honores allá arriba, honores que, de alguna manera, a todos nos afectan.

-¿Cómo que diez años? – Exclamó el Rey de los Monos, sorprendido-. Sólo he estado ausente algo más de medio mes.

---

<sup>1</sup> Martínez Villarroya, J., “Un año de los de antes, equivalente a ocho de los de ahora. Apolodoro, *Biblioteca mitológica*, libro III, 24”, en *Ex Novo, Revista d'Història i Humanitats*, nº III, noviembre de 2006, pp. 165-168.

<sup>2</sup> Kerényi, K., *Imagen arquetípica de la madre y la hija*, ed. Siruela, Madrid, 2004 (orig: *Eleusis. Archetype Image of Mother*, trad. María Tabuyo y Agustín López), p. 49.

-Cuando uno vive en el Cielo, gran señor –le hicieron recapacitar algunos de sus súbditos-, pierde totalmente la conciencia del tiempo. Un día allá arriba equivale, por lo menos, a un año en la tierra.<sup>3</sup>

### Introducción a este cuento

Petre Ispirescu, el recopilador de este cuento, nació en Bucarest en enero de 1830 y murió en la misma ciudad el 27 de noviembre de 1887. Oficialmente no estudió ni siquiera los cuatro primeros cursos elementales. Se formó como autodidacta, trabajando en varias imprentas desde 1884 y periódicos como el *Naționalul, Românul*, alcanzando la dirección de la Imprenta de la Academia Rumana en 1868. Colaboró en varias revistas literarias, y recopiló 70 cuentos maravillosos. El primero lo publicó en *Țeranul român* y se titulaba “Tinerete fără batranețe și viață fără de moarte” (Bucarest, año II, nº 11, 21 de enero de 1862, pp. 87-88). Su método de recopilación era el acostumbrado en la época: le pedía al narrador del cuento que lo contase dos o tres veces, hasta que lo memorizaba (especialmente su estructura y su dinámica), y luego lo escribía. El informante del presente cuento lo anota en su edición: “Contado por mi padre, habitante de Bucarest, del barrio Udricani, entre 1838-1844”. He utilizado para esta traducción la edición de Petre Ispirescu, *Prâslea cel voinic și merele de aur*, Bucarest, ed. Minerva, 1975, pp. 11-20.

### Juventud sin vejez y vida sin muerte

Erase una vez, hace mucho y mucho tiempo, una historia increíble y sin igual. De no haber sucedido, no se habría contado jamás.<sup>4</sup> (Sucedió) cuando el alamito daba peras y la mimbrera violetas. Cuando los osos se peleaban con sus colas. Cuando los lobos y corderos se abrazaban del cuello y se besaban, fraternizando. Cuando se herraba el pie de la pulga con 99 ocales<sup>5</sup> de hierro, y ella se lanzaba a lo alto del cielo para traernos cuentos.

Cuando la mosca firmaba en la pared.

Más mentiroso (es) quien no cree (que quien cree).

Hubo en un tiempo un gran emperador y una emperatriz, ambos jóvenes y hermosos, que deseando tener hijos, hicieron varias veces todo lo que tenían que hacer para ello. Visitaron a curanderos y filósofos, para que consultasen las estrellas y les augurasen si iban a hacer niños. Pero fue en vano. Al fin, oyendo el emperador que en una aldea, cerca, vivía un viejito diestro, envió llamarlo. Pero él respondió a los emisarios que quien tuviese necesidad, que fuese a él. Se levantaron pues el emperador y la emperatriz, llevándose con ellos algunos nobles,<sup>6</sup> soldados y servidores, y partieron a la casa del viejito. El viejito, como les vio desde lejos, salió a recibirlos y entonces les dijo:

-Sed bienvenidos sanos y salvos; ¿qué buscáis saber, emperador? El deseo que tienes va a traerte tristeza.

-No he venido a preguntarte eso -dijo el emperador-, sino a (saber) si tienes algunos remedios que nos hagan tener niños, (y si es así) nos los des.

-Tengo, contestó el viejito, pero solamente un niño vais a hacer. Será Fat-Frumós,<sup>7</sup> joven, hermoso y cariñoso, pero no lo gozareis. Tomando el emperador y la emperatriz los remedios,

<sup>3</sup> Anónimo chino del siglo XVI, *Viaje al oeste. Las aventuras del Rey Mono*, Siruela, Madrid, 2004 (traducción del chino de Enrique P. Gatón e Imelda Huang-Wang), pp. 131-132. La idea del tiempo divino diferente al humano aparece más veces en esta obra. Por ejemplo, p. 159

<sup>4</sup> Literalmente, “Érase una vez, como nunca jamás, que de no haber sido, no se habría contado nunca”. Este parágrafo es una fórmula estereotipada que aparece en muchos cuentos rumanos.

<sup>5</sup> 1 oca es un medida de peso antigua rumana, cuyo valor oscila según la región, entre 1260 y 1291 gramos.

<sup>6</sup> En todos los lugares de este texto en los que hemos escrito nobles, en rumano está escrito *boieri*, nobleza específica rumana de la edad media e incluso moderna.

<sup>7</sup> Joven/niño y Hermoso, pero como mantendremos su nombre en rumano, lo traducimos aquí a continuación para que no se pierda el sentido. Su nombre sería Joven-Hermoso, y es, en los cuentos maravillosos rumanos, el nombre del héroe que representa la valentía y la hermosura varonil. Es notable que el vocablo *fat* está etimológicamente

regresaron alegres al palacio y después de algunos días, la emperatriz se sintió embarazada. Todo el reino, toda la corte y todos los servidores se alegraron por el acontecimiento.

Pero antes de llegar la hora del alumbramiento, el niño se puso a llorar tanto que ningún curandero pudo apaciguarlo. Entonces el emperador comenzó a prometerle todos los bienes del mundo, pero ni aun así fue posible callarlo.

-Cállate, querido de tu padre –decía el emperador-, que te daré tal o cual reino. Cállate hijo, que te daré como esposa a fulana o mengana, hija de emperador –y otras muchas cosas de ésas. Al final, como vio y volvió a ver que no se callaba, le dijo más-. Cállate, mi hijo<sup>8</sup>, y te daré juventud si vejez y vida sin muerte.

Entonces, el niño calló y nació. Y los servidores tocaron bombos y platillos,<sup>9</sup> y en todo el reino hubo gran alegría durante una semana entera.

A medida que crecía, el niño se hacía más listo y más atrevido. Lo enviaron a escuelas y filósofos, y todas las enseñanzas que otros niños aprendían en un año, él las aprendía en un mes, de modo que el emperador moría y renacía de alegría. Todo el reino se jactaba de que iba a haber un emperador sabio y próspero como el rey Salomón. Pero desde un tiempo hacia acá, no sé que tenía, pero estaba siempre lánguido, triste y ensimismado en sus pensamientos. Hasta que un día, precisamente cuando el niño cumplía quince años y el emperador se encontraba festejando en la mesa con todos los nobles y los servidores del reino, Fat-Frumós se levantó y dijo:

-Padre, ha llegado el tiempo de darme lo que me prometiste al nacer.

Oyendo esto, el emperador se entristeció mucho y le dijo:

-Pero bien, hijo, ¿de dónde puedo darte yo tan inaudita cosa? Si te la prometí entonces fue sólo para apaciguarte.

-Si tú, padre, no puedes cumplirla, entonces estoy obligado a recorrer todo el mundo hasta que se cumpla el juramento por el que nací.

Entonces todos los nobles y el emperador se hincaron de rodillas, rogándole que no dejara el reino. Porque, decían los nobles:

-Tu padre es viejo, por lo que te subiremos al trono, y te daremos como esposa a la más hermosa emperatriz que exista bajo del sol.

Pero no hubo manera de hacer que se arrepintiese de su decisión, y permaneció terco (y aferrado) como una piedra a sus palabras. Su padre, viendo esto, le dio permiso y ordenó que le preparasen víveres y todo lo que necesitaba para el viaje.

Entonces, Fat-Frumós se fue a los establos reales, donde estaban los corceles más hermosos de todo el reino, para escoger uno. A medida que los agarraba por la cola, los tumbaba. Así todos los caballos cayeron. Pero al final, justo cuando estaba a punto de irse, echó una última ojeada por el establo y, viendo en un rincón un caballo con peste y ulceroso, se fue a él. Cuando lo cogió por su cola, volteó su cabeza y dijo:

-¿Qué mandas, amo? Gracias Dios, por ayudarme a que un valiente me escogiese.

Y clavando sus pies en el suelo, se quedó tieso como una candela. Entonces Fat-Frumós le dijo lo que pensaba hacer y el caballo dijo:

-Para alcanzar tu deseo, tienes que pedirle a tu padre el chafarote,<sup>10</sup> la jabalina, el arco, el morral con sus flechas y los ropajes que vestía cuando era un mancebo. Y a mí, tienes que cuidarme con tu propia mano seis semanas, y darme la cebada hervida en leche.

Pidiéndole al emperador las cosas que le aconsejó el caballo, aquél llamó al mayordomo de la corte y le dio la orden de que le abriera todos los baúles con vestidos a su hijo para que éste escogiese aquellos que le gustasen. Fat-Frumós, después de revolver durante tres días y tres noches, al fin encontró, en el fondo de un antiguo baúl, las armas y los vestidos de cuando su padre era un mancebo, pero muy enmohecidos. Comenzó a limpiarlos de moho con su propia mano y, después de seis semanas, logró que las armas relucieran como un espejo. A la vez, cuidó al caballo como éste le dijo. Tuvo mucho trabajo, pero lo logró. (Entonces), cuando el caballo de Fat-Frumós oyó que los vestidos y las armas

---

relacionado con feto. También equivale a hijo, niño, chico. *Fatul meu* = mi hijo, y es una fórmula con la cual una persona se dirige a otra más joven para mostrarle su amor, buena voluntad, etc.

<sup>8</sup> Como indicamos anteriormente, aquí *fat* podría traducirse tanto como hijo o como feto.

<sup>9</sup> No es que tocaran tales instrumentos, sino que la expresión se usa para denotar la alegría generalizada.

Literalmente puede traducirse como “timbales y clarines”

<sup>10</sup> Espada o sable ancho y muy largo.

estaban bien limpios y preparados, de repente también él se sacudió, y todas las úlceras y la peste se le cayeron, quedándose el caballo como lo había parido su madre, fornido, robusto y con cuatro alas. Viéndolo Fat-Frumós así, le dijo:

-En tres días partimos.

-¡Viva el amo! Estoy listo para hoy mismo si lo ordenas, le contestó el caballo.

El tercer día por la mañana toda la corte y todo el reino estaban tristes. Fat-Frumós, vestido como un valiente, con el chafarote en la mano y montado en el caballo que había escogido, se despidió del emperador, de la emperatriz, de todos los grandes y pequeños nobles, de los soldados y de todos los servidores de la corte, quienes con lágrimas en los ojos le rogaban que no hiciese tal viaje, porque temían que fuese su perdición.<sup>11</sup> Pero él, espoleando al caballo, salió por la puerta como el viento, y tras él, los carros con víveres y con dineros, y alrededor de doscientos soldados a quienes el emperador ordenó que lo acompañasen.

Tras atravesar el reino de su padre, llegó a un páramo. Fat-Frumós repartió toda su riqueza entre los soldados y, despidiéndose de ellos, los envió de vuelta reservándose para sí sólo los víveres que podía llevar el caballo. Y tomando camino hacia levante, se fue, se fue, se fue, tres días y tres noches, hasta que llegó a una vasta planicie donde había una multitud de huesos humanos.

-Debes saber, amo, que aquí estamos en las tierras de Gheonoaia,<sup>12</sup> quien es tan mala que nadie pasa por su territorio sin que ella lo mate. Fue una mujer como todas las mujeres pero la maldición de sus padres, a quienes no obedecía y siempre enfadaba, la convirtió en Gheonoaia; en este momento se encuentra con sus hijos, pero mañana, en el bosque que ves, la encontraremos viniendo a matarte. Es muy grande, pero no te asustes y ten listo el arco para flecharla, y la espada y la lanza tenlas al alcance, para que te sirvas de ellas cuando sea necesario.

Se retiraron a descansar, pero cuando no vigilaba el uno lo hacía el otro. Al día siguiente, cuando despuntaba el día, se prepararon para cruzar el bosque. Fat-Frumós ensilló y embridó al caballo, le apretó la barriguera más que otras veces y se pusieron en camino. Entonces oyó un martilleo horrible, y el caballo dijo:

-Prepárate amo, porque aquí llega Gheonoaia.

Y cuando se acercaba, amigo, derribaba los árboles. Tan rápido corría. Y el caballo se elevó como el viento hasta un poco más arriba de ella, y Fat-Frumós le arrancó un pie con una flecha y, cuando estaba a punto de dispararle una segunda flecha, ella gritó:

-¡Para, Fat-Frumós, que no te voy a hacer nada!

Y viendo que no le creía, le entregó esta promesa escrita con su propia sangre.

-¡Viva tu caballo, Fat-Frumós, -le dijo ella-, por lo maravilloso que es! De no ser por él te habría comido asado, pero ahora te me comiste tú a mí; debes saber que hasta hoy ningún mortal se había atrevido a pisar mis fronteras hasta aquí. Algunos locos que se atrevieron a hacerlo apenas llegaron hasta el llano donde has visto los montones de huesos.

Se fueron a la casa de Gheonoaia, y ella hospedó a Fat-Frumós y lo trató como a un viajero. Pero mientras se hallaban de juerga en la mesa, Gheonoaia gemía de dolor. De repente Fat-Frumós sacó el pie de ella que guardaba en su alforja, se lo puso en su lugar e inmediatamente ella se curó. Gheonoaia, de alegría, lo celebró tres días sin cesar y le rogó a Fat-Frumós que escogiese como esposa a una de las tres hijas que tenía, hermosas ellas como hadas. Pero él no quiso, y le dijo claramente lo que perseguía. Entonces ella le dijo:

-Con el caballo que tienes y con tu valentía, creo que vas a lograrlo.

Después de tres días, se prepararon para el viaje y partieron. Anduvo Făt-Frumos, anduvo y de nuevo anduvo, caminó largo y tendido. Y cuando traspasó las fronteras de Gheonoaia, encontró un hermoso llano, con hierba verde por un lado y quemada por el otro. Entonces le preguntó al caballo:

-¿Por qué está quemada la hierba?

Y el caballo le respondió:

-Aquí nos encontramos en la tierra de Scorpiá,<sup>13</sup> hermana de Gheonoaia. De malas que son, no pueden vivir juntas; la maldición de los padres las alcanzó, y por eso se convirtieron en

<sup>11</sup> Literalmente dice que "fuese su perdición de cabeza, es decir, que temían que perdiese su cabeza, que muriese.

<sup>12</sup> *Gheonoaia* significa Pájaro Carpintero.

<sup>13</sup> Del eslavo *skorpija*, que es una monstruo femenino fantástico, policéfalo y que lanza por la boca. También significa mujer mala y pérfida.

fieras, como las ves. Su enemistad es tremenda, se odian a muerte, y ambas quieren robar tierras de la otra. Cuando Scorpia está enfurecida, vierte fuego y brea. Se ve que tuvo alguna disputa con su hermana y, queriendo echarla de su dominio<sup>14</sup>, quemó la hierba por donde pasó. Es peor que su hermana y tiene tres cabezas. Vamos a descansar un poco, amo, y mañana de madrugada, nos preparamos.

Al día siguiente se prepararon, como cuando habían llegado a la tierra de Gheonoaia, y partieron. Entonces, oyeron un bramido y un rugido como no habían oído nunca.

-¡Prepárate, amo, porque aquí se acerca la arpía<sup>15</sup> Scorpia!

Scorpia, enardecida en ira y lanzando llamas, se acercaba veloz como el viento. En aquel momento el caballo se elevó raudo como una flecha por encima de ella, y luego descendió a su lado. Fat-Frumós la flechó y le cortó una cabeza. Cuando estaba a punto de arrancarle otra, Scorpia le rogó con lágrimas que le perdonara, (y le prometió) que no le haría nada, y para asegurárselo se lo entregó escrito con su sangre. Scorpia recibió a Fat-Frumós mejor aun que Gheonoaia, y él le devolvió también la cabeza que le había cercenado con la flecha. Ésta se le acopló al instante, y después de tres días siguieron su camino de nuevo. Pasando las fronteras de Scorpia, caminaron, caminaron y continuaron caminando, hasta que llegaron a un campo de flores donde siempre era primavera. Cada flor era muy hermosa y olía tan dulce que te embriagaba. Soplaban una suave brisa. Allí se pararon para descansar, y el caballo dijo:

-Habiendo llegado hasta aquí como hemos llegado, amo, nos queda un obstáculo más: daremos con un gran peligro, y si dios nos ayuda a superarlo también, seremos valientes. Más adelante de aquí está el palacio donde vive Juventud Sin Vejez y Vida Sin Muerte. Esta casa está rodeada por un bosque denso y alto, donde viven las fieras más salvajes del mundo. Vigilan día y noche sin dormir, y son muy numerosas. Contra ellas no es posible luchar. Es imposible que pasemos por el bosque, pero intentaremos saltar por encima. Tras descansar alrededor de dos días, se prepararon de nuevo. Entonces el caballo, reteniendo el aire, dijo:

-Amo, aprieta la barriguera cuanto puedas, móntate y mantente bien (agarrado) a los estribos y a mis crines. Y mantén los pies pegados a mis axilas para que no me molestes en mi vuelo.

Montó, hizo una prueba, y en un minuto estuvo cerca del bosque.

-Amo, dijo de nuevo el caballo, ahora es el momento en que las fieras del bosque están todas reunidas en el patio (del palacio); vamos a pasar.

Pasemos, contestó Fat-Frumós, y que Dios se apiade de nosotros.

Volaron hacia arriba y vieron el palacio brillar de tal modo que al sol podías mirar, pero no allí. Pasaron por encima del bosque y, justo cuando estaban a punto de bajar a la escalera del palacio, a penas, a penas tocó con el pie la punta de un árbol, y de repente todo el bosque se puso en movimiento. Rugían las bestias tanto que se te ponían los pelos de punta. Se apresuraron a bajar, y de no haber estado la señora del palacio allí fuera dando de comer a sus cachorros, sin duda los habrían matado.

Pero de tanta alegría que la señora sintió al verlos llegar, los salvó, porque nunca hasta entonces había visto alma humana por allá. Detuvo a las bestias, las amansó y las envió a su lugar. ¡El ama era un hada alta, delgadita, bonita y hermosísima! Cuando Fat-Frumós la vio se quedó petrificado. Pero ella, mirándolo con compasión, le dijo:

-¡Bienvenido, Fat-Fumós! ¿Qué buscas por aquí?

-Buscamos –dijo él- Juventud Sin Vejez y Vida Sin Muerte.

-Si buscas lo que dijiste, aquí está.

Entonces descabalgó y entró en el palacio. Allí encontró a otras dos mujeres, ambas jóvenes. Eran las hermanas mayores. Él comenzó a agradecerle al hada que lo hubiese salvado del peligro. Y ellas, de alegría, prepararon una cena agradable y en platos sólo de oro. Soltó al caballo a pastar por donde quisiera. Y después les presentaron a todas las bestias, con lo cual ya podían andar tranquilos por el bosque.

---

<sup>14</sup> En rumano la palabra que traducimos por dominio se utiliza especialmente en los cuentos maravillosos cuando se habla de una región más allá del mundo humano.

<sup>15</sup> Hemos traducido como arpía *zgripturoaica*, que viene de *zgriptor*, pájaro fantástico muy grande y con dos cabezas.

Las mujeres le rogaron que viviese de aquí en adelante con ellas, porque decían que estaban aburridas de estar siempre solitas. Él no esperó a que se lo dijese dos veces, y recibió (la invitación) con toda gratitud, como justo lo que había estado buscando. Poco a poco se acostumbraron los unos a los otros, (y él) contó su historia y lo que le ocurrió hasta llegar a ellas, y no después de mucho tiempo se desposó con la muchacha más joven. Tras sus esponsales, las amas de la casa le permitieron andar por cualquier lugar de los alrededores por donde quisiera. Sólo en un valle, que también le habían mostrado, le dijeron que no anduviese, porque no sería nada bueno para él. Y también le dijeron que aquel valle se llamaba el Valle del Llanto.

Pasó allá mucho y mucho tiempo sin darse cuenta,<sup>16</sup> porque permanecía tan joven como cuando llegó. Paseaba por el bosque, sin dolores de cabeza. Se deleitaba en aquellos palacios dorados, vivía en paz y tranquilo con su esposa y sus cuñadas, gozaba de la belleza de las flores y de la dulzura y pureza del aire, como un (hombre) feliz. Salía varias veces a cazar. Pero un día, siguió a un conejo, le disparó una flecha, le disparó dos, y no le acertó. Enojado, corrió tras él y le lanzó una tercera flecha con la que le acertó. Pero el infeliz, con el alboroto, no se dio cuenta de que, corriendo tras el conejo, había entrado en el Valle del Llanto.

Agarrando el conejo, regresó a casa, cuando, ¿qué cree usted?, de repente le entró añoranza de su padre y de su madre. No se atrevió a decírselo a las maravillosas mujeres, pero ellas lo sintieron por su tristeza y por el cansancio que en él veían.

-¡Has entrado, infeliz, en el Valle del Llanto! Le dijeron, completamente asustadas.

-He entrado, queridas mías, sin querer hacer esa estupidez. Y ahora no puedo con la añoranza que siento por mis padres, pero tampoco a vosotras me atrevo a dejaros. Llevo muchos días con vosotras, y no puedo quejarme por angustia alguna. Pero voy a irme para ver una vez más a mis padres, y después regresaré, para no volver a irme jamás.

-No nos dejes, querido. Tus padres no viven desde hace centenares de años, y tú mismo, yéndote, nos tememos que no regresarás. Quédate con nosotras, porque nos dice el pensamiento<sup>17</sup> que perecerás.

Ni todos los ruegos de las tres mujeres, ni tampoco del caballo, fueron suficientes para apaciguarle el anhelo por sus padres, que lo afligía por completo.

Al fin, el caballo le dijo:

-Si no quieres escucharme, amo, sólo tú serás el culpable de cualquier cosa que te ocurra. Voy a proponerte un trato, y si lo aceptas, te llevo de regreso.

-Lo acepto -dijo con toda gratitud-, ¡dilo!

-En cuanto lleguemos al palacio de tu padre, te dejo abajo, pero si tardas más de una hora me regreso.

-Que así sea, dijo él.

Se prepararon para partir, se abrazaron con las mujeres y, después de despedirse los unos de los otros, partió (Fat-Frumós), dejándolas suspirando y con lágrimas en los ojos. Llegaron a los parajes donde estuvo el territorio de Scorpia. Allá se toparon con ciudades. Los bosques se habían transformado en campos. Preguntó a unos y otros sobre Scorpia y su morada, pero le respondieron que sus abuelos habían oído de sus antepasados que se contaban fabulaciones como éstas.

-¿Cómo puede ser? -les decía Fat-Frumós-, si anteayer pasé por aquí. Y contaba todo lo que sabía.

La gente se reía de él como de alguien que delira o sueña despierto, y él, enfadado, seguía adelante, sin darse cuenta de que su barba y sus cabellos se les habían blanqueado. Llegando a los dominios de Gheonoaia, hizo preguntas tales como en el territorio de Scorpia, y recibió respuestas semejantes. No podía entender: ¿de qué manera habían cambiado tanto los paisajes? Y de nuevo enojado, partió con la barba blanca hasta la cintura, sintiendo que le temblaban algo los pies, hasta que llegó al reino de su padre. Allí, otros hombres, otras ciudades. Las viejas cosas habían cambiado tanto que no se las reconocía. Al fin llegó a los palacios donde había nacido. En cuanto descabalgó, el caballo le besó la mano y le dijo:

-Ve en salud, yo regreso de donde partí. Si deseas volver tú también, ¡monta prontamente y vámonos!

-Ve sano y salvo, que también yo espero regresar dentro de poco tiempo.

<sup>16</sup> Literalmente "pasó allá tiempo olvidado".

<sup>17</sup> Pensamiento no exclusivamente racional. Incluye la intuición.

El caballo partió rápido como una flecha.

Viendo los palacios en ruinas y con maleza crecida entorno a ellas, suspiró y, con lágrimas en los ojos, intentó recordar lo esplendorosos que una vez fueron estos palacios, y cómo pasó su infancia en ellos. Dio dos o tres vueltas más o menos, escudriñando cada cámara, cada rincón que le recordaba al pasado. El establo donde encontró el caballo. Bajó después al sótano, cuya trampilla se había cubierto por las ruinas caídas. Buscando por todas partes, con la barba blanca hasta las rodillas, sujetándose los párpados de los ojos con las manos y apenas pudiendo caminar, no encontró más que un solo baúl viejo. Lo abrió, pero no encontró nada en él. Levantó la tapa de la cajita interior del baúl<sup>18</sup>, y una débil voz le dijo:

-Bienvenido. De haber tardado mucho más, también yo habría muerto.

Una bofetada le dio la Muerte. A él, que se había apagado de tanto acurrucarse en la cajita del baúl, y cayó muerto, y enseguida se convirtió en polvo. Y yo monté en una silla (de caballo), y así a vosotros os he contado.

## INTERPRETACIÓN DEL CUENTO

**Los cuentos de hadas (maravillosos) representan realidades muy alejadas de la conciencia humana. Un día, oí decir a Jung que para interpretar seriamente un cuento necesitaríamos coger una semana de vacaciones, tan arduo sería este trabajo. La dificultad de interpretación consta en el hecho, de que los cuentos se apoyan sobre la psique, sin tener ninguna asociación personal, para establecer un puente con la realidad. Es como si estuviésemos en presencia de un esqueleto de la psique, cuya piel y carne han sido arrancadas. Los cuentos son esquemas totalmente abstractos.** <sup>19</sup>

Los cuentos reflejan nuestras estructuras psíquicas fundamentales. Al igual que los sueños, bajo la forma de imágenes simbólicas, ellos traducen los problemas con los cuales nos confrontamos desde la infancia y que tocan también las relaciones con la familia (rivalidad, incesto...) y problemas personales (renuncia a los apegos infantiles, afirmación de la personalidad, toma de conciencia de sus propios valores, superación de un conflicto...). La riqueza del contenido simbólico tanto en los cuentos como en los sueños es tal que se presta naturalmente al análisis e interpretación.

## ESTRUCTURA

La **exposición**: Un reino, en un tiempo inmemorial (*illo tempore*).

Los **protagonistas**: el gran emperador, la emperatriz y Fat-Frumos.

El **desarrollo del argumento**: la pareja real no tiene hijos, recurre los remedios de un viejo sabio, pero se les advierte que el niño les va a traer tristeza. Después de un tiempo, la emperatriz da a luz a un niño, pero antes de nacer comienza a llorar y no nace hasta que no se le promete "juventud sin vejez y vida sin muerte".

Fat-Frumos crece y a los quince años sale en búsqueda de la cosa prometida, porque su padre no se lo puede dar. Después de muchas pruebas, el joven encuentra lo que buscaba, se casa y vive feliz un tiempo.

La **culminación**: Un día incumple la prohibición de no pisar en el Valle del Llanto. Al hacerlo se acuerda de sus padres, del reino, y quiere regresar.

---

<sup>18</sup> En rumano *chichita*, regionalismo que significa "pequeña caja con tapa en la pared interior del un baúl". Por eso lo traducimos como "cajita interior del baúl". Quizás lo podríamos haber traducido como "buque de cajones", según la acepción que aparece de la palabra catalana equivalente, "buc", en Mainar, J., *Diccionari dels oficis del moble i de l'interiorisme*, ed. Generalitat de Catalunya, 1999, artículo "buc", que empieza: "carcassa total o parcial d'un moble. Buc de calaixos (...)".

<sup>19</sup> Marie-Louise von Franz, *L'anima et l'Animus dans les contes de fées, La fontaine de Piere*, 2004, pag.11(la traducción es mía)



La **resolución**: Hace el camino de vuelta, pero ya no encuentra a nadie que le pudiera recordar. En un baúl, encuentra la Muerte que le estaba esperando.

## AMPLIFICACIONES

En L'interprétation des contes de fées<sup>20</sup>, Marie- Louise von Franz nos indica que sería útil, antes de cualquier intento de interpretación, de contar los personajes de una historia. Aquí, podemos ver, que desde el principio nos confrontaremos con una situación cambiante. Al principio, teníamos dos personajes: un rey y una reina, luego fueron tres, con el nacimiento del heredero y en el final del cuento, hace su aparición una cuarta figura (la Muerte).

El título del cuento podría ser traducido como: *eterna juventud*. Pero ¿que significa juventud eterna? Una vida fijada al nivel infantil, cuando el niño vive en una osmosis con su madre, que le ofrece protección y alimento, sin pedir nada cambio. El padre le promete esta cosa, cuando agota todo los recursos, y cuando más tarde el hijo le pide que cumpla con su promesa, el emperador se sorprende del absurdo de su deseo.

Sin embargo para el joven príncipe es una obligación, el no nació para ser el heredero de su padre sino para cumplir con su destino.

### El tema del Rey

Según Marie-Louise von Franz<sup>21</sup>, el rey encarna habitualmente la dominante del consciente colectivo, imagen central que rige la colectividad. Este elemento presenta una importancia vital para una comunidad cultural, un grupo humano o un país en particular, su papel se replantea periódicamente y está expuesto a las influencias transformadoras del inconsciente colectivo.

En nuestro cuento la situación inicial se sitúa a la corte de un rey joven, bueno, rico pero que no tiene hijos. Aparentemente, en el exterior, no hay nada que pueda sugerir este estancamiento. Tanto el, como la emperatriz hicieron todo lo que tenían que hacer para tener descendencia. La situación inicial, necesita ser transformada, renovada y esto es posible gracias al viejito que tiene el remedio.

La esterilidad de la pareja oculta el estado inconsciente de un contenido que se proyecta de manera invisible. Ellos necesitan una acción ritual, cuya finalidad es la reconstitución de la vida, la resurrección y la superación de la muerte. El *regius filius* es una forma rejuvenecida del rey. El joven se representa con una espada y significa el espíritu, en tanto que el padre significa el cuerpo. No se trata de un cambio violento en la forma del principio central, sino más bien de curación y de renovación.

### El viejo sabio

El "espíritu", aparece en la mitología, como el viejo sabio. Puede manifestarse en su aspecto positivo o negativo, porque el fenómeno del espíritu tiene doble aspecto. Depende del ser humano que le encuentre, cuál de los dos aspectos se manifestaran.

El anciano sabio aparece en sueños como mago, medico, sacerdote, maestro, profesor, abuelo o como cualquier persona dotada de autoridad. El arquetipo del espíritu en figura de hombre, de gnomo o animal se presenta en situaciones en que haría falta visión de las cosas, comprensión, buen consejo, decisión, previsión, etc., pero no se puede conseguir por propios medios. El arquetipo compensa ese estado de carencia espiritual con contenidos que rellenan el espacio vacío.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> Marie-Louise von Franz, L'interprétation des contes de fées, , 1978, Ed .La Fontaine de Pierre, pag.54, 56, 71

<sup>21</sup> Obra citada en la anterior nota

<sup>22</sup> Carl Gustav Jung, Los arquetipos y el inconsciente colectivo, Ed.Trotta, O.C., vol.9/1, pag.200

El anciano tiene, al igual que el hechicero de los pueblos primitivos una faceta positiva y otra negativa; él es el que cura y auxilia por una parte, y el temido envenenador por otra. La palabra *phármakon* significa medicamento y veneno, en definitiva puede ser ambas cosas, porque el emperador es advertido, que le traerá mucha tristeza y que no gozaran del niño que van a tener.

#### Animales que ayudan (el caballo)

Es un motivo muy presente en los cuentos. Se comportan como hombres, hablan el lenguaje humano y hacen gala de una prudencia y sabiduría superior incluso a la del hombre. En tal caso se puede decir, a justo título, que el arquetipo del espíritu está expresado en la figura del animal. Cuando el joven obtiene el caballo, libera un espíritu o un género especial de pensamiento de la dominación del inconsciente.

El caballo es símbolo del psiquismo inconsciente, impetuosidad del deseo, del arquetipo relacionado con la madre. No es un animal cualquiera, es el vehículo, la cabalgadura, y su destino es inseparable del hombre. Entre los dos se establece una dialéctica particular, fuente de paz o de conflicto, que es como la del psiquismo y el intelecto. El caballo tiene atributos mágicos, él conduce, guía al héroe y solamente con su ayuda puede superar las pruebas y le abre las puertas del misterio, inaccesibles a la razón.

Pasando del umbral de la adolescencia, el caballo deviene el símbolo de la impetuosidad del deseo, de la juventud del hombre, con todo lo que ella implica: dinamismo, fecundidad, generosidad. Símbolo de fuerza, de poder creativo, de juventud, tomando una valoración sexual y espiritual, el caballo tiene un doble significado: chthoniano y uranio. En su último viaje, el caballo, opera un verdadero "regressus ad uterum". De esta última prueba iniciática, el héroe renace, después de haber recibido, como en una segunda gestación, comunicación de los poderes más sutiles, más secretos de la Madre Tierra. Él abandona por esta doble iniciación la condición humana, para alcanzar el nivel del sagrado, inseparable a la condición real.

El caballo pasa con facilidad de la noche a día, de la muerte a la vida, de la pasión a la acción. Él une los opuestos en una manifestación continua. Contribuye a la conquista de la Sabiduría o de la inmortalidad, es el caballo –dragón (creatura extraña, salida de la unión de la serpiente y el caballo).

#### Ánima

Sócrates nos presenta al ánima en su aspecto muerte, a la Todeshochzeit (matrimonio con la muerte), como es llamada en alemán, un motivo arquetípico que se podría amplificar interminablemente. Este motivo fue elevado a tema central del último capítulo del texto alquímico medieval, "Aurora Consurgens", como Marie –Louise von Franz señala en su libro sobre este texto. En "Símbolos de transformación"<sup>23</sup>, Jung señala que San Agustín reinterpreta la muerte de Cristo como un hieros gamos con la madre, similar al festejo de Adonis, donde Venus y Adonis yacieron en el lecho nupcial.

---

<sup>23</sup> Carl Gustav Jung, Símbolos de transformación, Ed. Paidós, 1998. Pág. 430

También encontramos el motivo Todeshochzeit en muchas variantes del folclore que, de acuerdo a Jung, "...significa que la psique inconsciente a menudo describe la muerte como una unión de opuestos, esto es, una transformación interior hacia la totalidad".<sup>24</sup>

El héroe

El mito del héroe, nos señala Jung<sup>25</sup>, exige una concepción y nacimiento que se producen en circunstancias y en formas extraordinarias, porque el héroe no llega al mundo como un mortal común, porque su nacimiento significa un renacimiento de la madre –esposa.

El héroe representa el sí-mismo inconsciente del hombre, y este se presenta empíricamente como la suma y compendio de todos los arquetipos, incluyendo también el tipo del "padre" o del sabio anciano.

El símbolo del héroe porta en el mismo, el carácter íntegro de la energía vital, la certeza sobre las cosas que tiene que hacer, aunque se tiene que enfrentar a la muerte. Nos encontramos con el sentimiento de una vocación, de una obediencia a una autoridad interior que nos supera.

### **TEMAS INTERRELACIONADOS**

A primera vista podemos identificar una mezcla de temas. Primero, encierra una situación conflictual: la pareja real sin herederos. Es un estancamiento del fluir de la vida que encuentra solución en los remedios mágicos de un viejito (se podría reconocer aquí la figura del Viejo Sabio), luego el tema de la eterna juventud que recuerda el elixir de larga vida, la piedra filosofal, el viaje, las pruebas, el caballo, el matrimonio con la muerte.

### **HIPÓTESIS DE INTERPRETACIÓN**

Partiendo de la exposición, nos encontramos con una situación de desequilibrio. El emperador y la emperatriz no podían tener hijos; tienen una dificultad, que hace necesaria la restauración del equilibrio perdido por medio de un proceso de compensación.

La esterilidad- es un problema con raíces muy profundas, pero también un tema muy actual, que se da en muchas parejas. Probablemente tiene que ver con nuestro modo de estar en el mundo. Este hecho nos hace plantear una pregunta: ¿el inconsciente es solamente reactivo? Las acciones en un sueño, suponiendo que de un sueño se tratara, ¿son puramente compensatorias o complementarias de una actitud consciente errónea?

¿O más bien el inconsciente es-al contrario- una matriz creadora que intenta corregir, de forma espontánea, las premisas de la consciencia individual? Volviendo a la situación inicial, la esterilidad de la pareja podría significar el vacío espiritual, y el viaje del héroe - la ardua tarea de la individuación.

Para salir de la situación conflictual en la que se encuentra, la pareja real recurre a la ayuda de un curandero, un viejito, y mandan los emisarios para que este vinieran a verles en el palacio. La actitud arrogante del emperador choca con la respuesta que le da el viejo:

---

<sup>24</sup> Marie Louise von Franz, Alquimia, ed. Luciérnaga, 2007, pág.

<sup>25</sup> Carl Gustav Jung, Símbolos de transformación, Ed. Paidós, 1998, pag.328

quien le necesite, tendrá que venir a verle. Intuimos aquí, una autoridad y una superioridad que nada tiene que ver con el poder sino una sabiduría que emana de un conocimiento profundo de los engranajes del mundo.

Proporcionándole la solución, desde la humildad, el viejo sabio da una dirección a la situación conflictual. El curandero es la sabiduría del inconsciente, el arquetipo del espíritu. El da, a la energía vital estancada, al flujo de la vida, la ocasión de moverse en la dirección adecuada, ayudándole corregir lo que era erróneo en el inconsciente colectivo. El viejecito le advierte al emperador que el niño le va a traer tristeza y que no gozará de su presencia, pero siguiendo con la misma actitud, el rey no quiere hacer caso a las palabras sabias.

El remedio surte su efecto y a poco tiempo la emperatriz queda embarazada y cuando se acerca el momento de dar a luz, el niño comienza a llorar en el vientre materno y no nace hasta que no se le promete una cosa inaudita: la juventud eterna. Posiblemente el niño tiene algo de maravilloso si puede manifestar su voluntad antes de nacer y obligar al padre a reconocer su impotencia, el lado oscuro de la omnipotencia con la que domina a su pueblo).

El llanto y las lágrimas son necesarias para actualizar nuestra pena y parecen tener función natural de deshacer los efectos de la petrificación. Permiten el acercamiento al mundo humano y por su carácter benéfico nos ponen en contacto con los otros.

La idea de una concepción sobrenatural se entiende como hecho metafísico, pero psicológicamente postula que ha surgido un contenido del inconsciente (hijo) sin intervención natural de un padre humano (es decir de la consciencia). Más bien el progenitor del hijo es un dios, y por añadidura, el hijo es idéntico al padre, lo cual, traducido a términos psicológicos, significa que un arquetipo central, la imagen de dios, se renovó (renovación) y se “encarnó” perceptiblemente para la consciencia.

El niño recibe el nombre de Făt-Frumos, nombre genérico de los héroes en los cuentos rumanos, que sugiere una sutil relación con el mundo intrauterino (*făt* viene de la palabra **feto**; también con el significado de “hijo”). Durante su infancia el príncipe demuestra sus habilidades y su inteligencia, sobresale y el pueblo espera que su reinado será lleno de dicha. Es un prodigio, y el emperador se siente muy orgulloso. Cuando llega el momento de paso de la adolescencia hacia la madurez, el joven entra en un estado letárgico, y no encuentra consuelo hasta que no le habla a su padre de la necesidad de conseguir lo que lo trajo al mundo: la prometida juventud eterna. El emperador tiene que reconocer otra vez, que detrás de su magnífica omnipotencia, se esconde la impotencia. No le puede ofrecer lo prometido, sin embargo para Fat-Frumos es una obligación, es el sentido mismo de la vida, su destino para que había nacido. Viendo la determinación de su hijo, el emperador acepta y le prepara un pequeño sequito, para no estar solo y prolongar su condición real, más allá de las fronteras de su reino. Se puede remarcar la unilateralidad de las preocupaciones del emperador (lo material) y por este motivo el viaje que se prepara, será una búsqueda de la consciencia individual.

El sentimiento de insatisfacción de nuestro joven podría ser producido por el **Ánima**; él se siente prisionero de una nostalgia, siente la necesidad de irse, de aventurarse más allá de

los límites conocidos. La tarea que le propone su ánima es el proceso de individuación, y la experiencia demuestra que ella es la que empuja al hombre en este proceso (catalizador).

La elección del caballo será la primera prueba iniciática de este viaje, porque su verdadero compañero, digno de un héroe, se ocultara bajo la apariencia de un caballo lleno de úlceras y de peste. Es un animal que habla, alado (tiene cuatro alas) como el Pegaso mitológico. El caballo representa tradicionalmente la impetuosidad de los deseos. Cuando el hombre hace cuerpo con el caballo, no es más que un monstruo mítico: el centauro, se identifica con los instintos animales. El caballo alado, al contrario, representa la imaginación creadora y su capacidad de elevarse – las cualidades espirituales y sublimes (capaces de elevar al hombre) por encima de los peligros de la identificación. Es símbolo de la creatividad espiritual. El animal es un representante de lo inconsciente y lo inconsciente, como matriz de la consciencia, tiene significación materna. El caballo une estos dos aspectos: significación materna y espiritual al mismo tiempo.

Jung señaló la gran importancia del caballo dentro de la mitología y el folklore: "como animal, el caballo encarna la psique no humana, lo subhumano, la bestia que hay en nosotros, así como la psique inconsciente. Por eso, los caballos del folklore son clarividentes, clariaudientes y en ocasiones, están dotados de la facultad del habla. El caballo es dinamismo, también es un vehículo que se dirige hacia un objetivo como lo hace el instinto."<sup>26</sup>

Para poder recuperar sus fuerzas, se tiene que alimentar durante seis semanas con cebada hervida en leche. También aconseja al joven que vaya a buscar las armas de su padre cuando era joven y su vestimenta. El príncipe obedece y encuentra lo que buscaba, pero en muy mal estado, necesita seis semanas para que todo esté preparado.

Se puede señalar la repetición estereotipada de intervalos de tiempo, múltiple de tres, fórmula que se encuentra en la estructura de los cuentos. Parece responder a una distribución secreta de la organización de la creación, un patrón de funcionamiento del universo entero. El número tres, está en relación con el ritmo ternario del proceso de individuación. Si la dinámica interior de este proceso se puede describir como una cuaternidad energética, el proceso mismo se despliega en tres tiempos, aquel de la unidad indiferenciada, de la dualidad de relación, y de la unidad diferenciada.<sup>27</sup> No es de sorprender que las pruebas que ritman el relato sean en número de tres. Esto no significa evidentemente que cada una de ellas corresponda a uno de los tres tiempos mencionados. Cuando comienza el cuento, el primer tiempo, aquel de la unidad o de la totalidad indiferenciada, ya está acabado o a punto de terminarse. La psique ha tomado ya consciencia de la falta, de la esterilidad, del malestar, y la decisión de remediarles, al precio que sea, está fijada desde las primeras líneas. Además el número tres es lo nuevo que nace de la unión de los opuestos, como el niño que nace de la unión de los padres. Es el número dinámico y creador por excelencia. Por esta razón, no aparece solamente en relación con las pruebas, sino igualmente con las personas, los animales, los objetos.

---

<sup>26</sup> Carl Gustav Jung, *Los Arquetipos y el inconsciente colectivo*, Ed. Trotta, O.C., vol.9/1

<sup>27</sup> Anna Griève, *Los tres cuervos o la ciencia del mal en los cuentos maravillosos*, Ed. Fata Morgana, 2012, pag.33

Tampoco parece una coincidencia que el príncipe tiene que buscar las armas (el chafarote, la jabalina, el arco con el morral y sus flechas) y la vestimenta de su padre cuando era joven, es más bien una confirmación de que el hijo operará una renovación del rey.

La espada simboliza la fuerza solar, el logos procreador. Asociada con la balanza separa el bien del mal, símbolo del conocimiento y destrucción de la ignorancia.

Cuando están listos, parten en el largo viaje, acompañados de los soldados y los sirvientes que el emperador había dispuesto. Llegados al límite del reino, el joven reparte todo, con los que le acompañaban, consciente que la búsqueda es un solitaria, y se dirigen hacia levante.

El este, el lugar del alba, es el sitio de donde viene la iluminación, o donde nace la luz. El este es el sitio de la aurora, de una nueva forma de consciencia, lugar donde la conciencia cultural renace después de una época de decadencia y oscuridad.

La siguiente prueba es el encuentro con Gheonoaia, aspecto terrible de la madre, una criatura que en tiempos inmemoriales fue mujer, pero fue maldecida por sus padres por ser mala. En la tradición folclórica rumana, la peor maldición es la de los padres; probablemente nos enfrentamos con el mal en su forma más terrorífica. Junto con su hermana, Scorpia, las dos mujeres, criaturas infernales, de una agresividad primitiva, son la expresión simbólica de la sombra.

El paisaje que encuentra nada más llegar en las tierras de Gheonoaia es aterrador, una vasta planicie sembrada con los huesos de los que se aventuraron sin éxito. Es un lugar inhóspito para el ser humano, falta de armonía con las leyes universales, a las cuales el labrador tiene la obligación de someterse si desea cosechar el fruto de su trabajo. Parece provenir del inconsciente colectivo, establece una semejanza entre el inconsciente y la tierra-madre nutricia. Es el "campo" que le compete al héroe trabajar y segar.

El bosque que tienen que atravesar, en plan simbólico, representa en nosotros la región de lo misterioso "vegetativo", es decir, la vida reflexiva que comulga con *el orden de las cosas*, con la naturaleza, y ahí, en el bosque, uno puede partir de cero para lograr un mejor desarrollo individual. Es un aspecto del inconsciente-madre en su aspecto primitivo, instintivo, aun no desbrozado y cultivado.

El joven héroe consigue herir al monstruo con la ayuda de su caballo alado, que se eleva por encima (se libera la energía psíquica de la opresión del materialismo instintivo). El pacto que se establece entre ellos, se escribe con sangre, considerado en ciertas culturas como un vehículo del alma. Es un símbolo de la comunión que anticipa la comida que van a compartir, y cuando Fat Frumos restituirá el pie arrancado. Se forja una nueva alianza que producirá cambios, una renovación tal como la sugiere la curación milagrosa del pie arrancado que se pega al instante.

Gheonoaia, es un espíritu del bosque, en su aspecto infernal, cuando se enfrenta a nuestro héroe. Su fuerza es arrolladora, corría tan rápido que derribaba los árboles, pero al mismo tiempo el pájaro carpintero es un símbolo de protección y seguridad, el sonido que hace con su pico es un buen presagio para los cazadores, es honorado como pájaro-

profeta.<sup>28</sup> Este aspecto positivo es visible después de haber sido herida por Fat-Frumos. Cuando el héroe rechaza su propuesta de casarse con una de sus hijas, le pregunta que persigue. La respuesta sueña como una señal de buen augurio: "Con el caballo que tienes y con tu valentía, creo que vas a lograrlo."

Después de tres días parten de nuevo, y esta vez encuentran un hermoso campo verde por un lado y quemado por el otro. Es la tierra de la Sorpia (monstruo femenino policéfalo), hermana de Gheonoaia, peor que la primera, enemigas enfrentadas en una lucha de poder. Scorpia tiene tres cabezas, es veloz como el viento, enfurecida vierte fuego y brea. Podría sugerir la exageración unilateral del intelecto, y es igual de dañina que su hermana.

El joven utilizara la misma estrategia; se alza sobre ella y le corta una cabeza, se consigue el pacto, firmado con sangre, luego se comparte la comida y se produce la restitución de la parte cortada, seguida de la curación milagrosa.

Con estas dos pruebas iniciáticas, Fat-Frumos integra el instinto y el intelecto y después de un descanso de tres días, continua su viaje hasta que encuentra un campo donde siempre era primavera. Es la tierra donde vive la eterna juventud. El palacio es tan brillante que no se puede mirar, su resplandor sobrepasa la luz del sol, y está rodeado de un bosque lleno de las fieras más salvajes. Este lugar es la meta de nuestro héroe, cumple su destino humano, y obedeciendo las palabras de su fiel compañero, el caballo, logra volar por encima del bosque cuando los animales están comiendo. Un pequeño contratiempo por parte de Fat-Frumos pone en peligro la travesía; al tocar con la punta de un pie un árbol, hace que todos los animales se alerten de su presencia, pero tienen suerte que las señoras del palacio daban de comer a los cachorros y los salvan. Al conocer a la más pequeña de las tres mujeres, dueñas del castillo, el joven se queda petrificado. La imagen de su ánima tiene un efecto abrumador; el ánima sigue siendo la representante de la parte de lo inconsciente que nunca jamás podrá ser integrada en una totalidad accesible al hombre.

Encontramos de nuevo el número tres, el palacio está habitado por tres hadas, replica del paraíso; las tres mujeres se alegran poder tener a su lado al joven, le propone que se quedara y después de un tiempo se casa con la más pequeña.

El héroe vuelve a encontrar a la madre en la mujer, para tornarse niño de nuevo y por conquistar la inmortalidad. El ánima, arquetipo de lo femenino, aparece primeramente en la figura de la madre y desde ella se transfiere luego a la amada.

Simbólicamente evoca la relación armoniosa que se establece con la naturaleza y con uno mismo. Es el lugar donde uno toma nuevas energías, es el refugio donde uno descansa de los conflictos e la vida. Expresa la serenidad de la psique que concilia lo femenino con lo masculino, el **eros** y el **logos**, la espontaneidad de la vida y la necesidad de orden: es la imagen de una totalidad, de una *conjunctio oppositorum*. Este lugar evoca los Campos Elíseos, en los cuales la primavera era perpetua. Traduce un sentimiento de resolución armoniosa de los conflictos, de equilibrio de opuestos, de la realización de uno mismo.

---

<sup>28</sup> Jean Chevalier, Alain Gheerbrant, Dictionnaire des Symboles, ed. Robert Lafonte/Jupiter, 2002

Llegados a este punto, nos esperábamos que el cuento se acabe con un "y vivieron felices y comieron perdices", pero sorprendentemente nos enteramos que las tres mujeres le enseñan todos los lugares, los animales dejan de ser un peligro y también le hablan de un valle que está prohibido. No sabemos por qué, pero lo llaman el Valle del Llanto (es una sutil alusión al llanto del bebe antes de nacer).

El joven tiene la prohibición de pasar en el Valle del Llanto. Lo mismo que en el Paraíso no se puede comer de un árbol, así tampoco se puede pasar en este valle; como es natural y justamente por eso, se entra en ello. No hay nada como prohibir una cosa para atraer la atención sobre ella. Es, por así decir, el camino más seguro para provocar la desobediencia. Parece que un designio secreto empuja al héroe a cruzar el umbral de este mundo.

El valle es el lugar de reunión de las aguas provenientes de las cimas (tanto del lado derecho como del lado izquierdo), las cuales, al unirse, posteriormente fluirán siguiendo su pendiente natural hacia el mar, es decir hacia el inconsciente colectivo, si lo ponemos en términos simbólicos. Por ello, el valle constituye la "Vía del centro" (taoísmo de Lao- Tse); el valle centraliza las aguas para encaminarlas hacia esa totalidad psíquica que Jung denomina la "individuación", llevada a cabo mediante la *conjunctio oppositorum*.

En los sueños expresa regiones psíquicas fértiles, ricas y próximas a las leyes de la naturaleza, en contraposición a las cimas áridas y heladas de las altas montañas. Se puede vivir plenamente en el valle, no en las cimas rocosas o nevadas.<sup>29</sup>

Un día, sin darse cuenta, persiguiendo una liebre, Fat-Frumos pasa en el valle prohibido y de repente se siente invadido de un sentimiento de nostalgia por sus padres y por los lugares de su infancia.

En el arte medieval, la liebre aparece como símbolo de Dios. Se le encuentra con mucha frecuencia en los cuadros que representan la Trinidad siempre vigilante que lo ve y escucha todo. Por surgir del segundo plano de la bestialidad brutal, la imagen de la liebre simboliza el dinamismo de la psique de quien aun cuando busca su propio camino, seguro de su propósito, se encuentra dispuesto a plegarse a los azares imprevisibles del destino, con el fin de lograr su objetivo.

El conejo / liebre se lo define como guía del iniciado en los procesos que conducen a la obtención del elixir de la inmortalidad, que también se encuentra en su posesión.<sup>30</sup>

Al desobedecer, el héroe escucha una voz de su interior: por ese camino ya no se sube mas, sino hay que bajar y realizar la otra cara del propio ser. El puede vanagloriarse de haberse elevado por encima de su condición, pero su alma no ha terminado su camino. Por este motivo, la liebre, como símbolo del Self, subrepticamente le conduce a la recta final, a través, de la prohibición.

Fat-Frumos tiene que volver a los orígenes, la regresión, cuando no se le entorpece, no se detiene en la "madre", sino que mas allá de esta, se remonta a un "eterno femenino" al mundo primigenio de las posibilidades arquetípicas. El héroe es héroe porque sintiendo en cada dificultad de la vida la resistencia contra el fin prohibido, combate esa resistencia con

---

<sup>29</sup> Jaques de la Rocheterie, La simbología de los sueños ( la naturaleza), Ed. Fata Morgana, 1986, pag.341

<sup>30</sup> ARAS, El libro de los símbolos, Ed.Tachen, 2012



todo el ardor que le inspira el deseo de conquistar el tesoro inaccesible o casi inaccesible, deseo que paraliza y mata al hombre común.

Las mujeres del palacio de la eterna juventud, intentaron detenerle, pero su ímpetu y su deseo de ver a sus padres, su pueblo, es más fuerte que el peligro que le acecha, una vez abandonado el territorio paradisiaco. Su gran prueba es la Muerte, la que realmente le traerá la inmortalidad, porque con el regreso a la "madre" cumple su verdadera misión: la totalidad. El tema del doble nacimiento está relacionado con el mito del héroe. Después del nacimiento vulgar, el hombre tendría otro nacimiento, misterioso, gracias al cual participa de alguna forma de lo divino. De esta manera, todo aquel que renace se convierte en héroe, en una especie de ser semidivino.

Fat -Frumos se despide de su esposa y de sus cuñadas y acompañado de su fiel compañero, el caballo, hace el camino de vuelta, esta vez desde el cielo hacia la tierra. La alianza que hizo con los dos monstruos ya estaba dando sus frutos, ya no había nada de terrible en aquellas tierras que eran ahora ricas y llenas de vida. A medida que iba avanzando su rostro cambiaba y la barba se hacía más larga. Estaba otra vez en el Cronos, en el tiempo cíclico. El caballo le advirtió que le acompañaba, pero si no volvería en media hora, le abandonaría para siempre.

Esta es la gran prueba, el héroe está solo delante de su destino; llegado en el reino de su padre, nadie se acuerda de lo que había pasado, y él se enfrenta dolorosamente con las imágenes de su infancia. El palacio de antaño era solo una ruina, de todo el esplendor no quedo nada más que un baúl, escondido en un sótano. Al abrirlo, de un pequeño escondrijo salió la Muerte que le esperaba desde hace mucho tiempo. Nada más tocarle, el héroe se convierte en polvo.

El baúl es el cofre místico, la Muerte que lo habita significa el peligro que entraña el movimiento regresivo de la libido. Podemos ver aquí la paralela con Adonis cuya muerte y resurrección se celebra todos los años. Él era el amante de la madre, hijo y fecundador de las entrañas de la tierra. El encuentro con la muerte es la unión de la consciencia masculina con lo inconsciente femenino (expresado dolorosamente "con lagrimas en los ojos"). Es el símbolo de la hierogamia, que no se vivencia en su aspecto corporal, sino en un nivel psíquico más elevado, como unión de Dios con su comunidad (su *corpus mysticum*). La última proyección significa la conjunción de la consciencia con lo inconsciente es decir, la función transcendente, propia del proceso de individuación. La integración de lo inconsciente en la consciencia posee efecto curativo. Desde este punto de vista, el hijo realiza la renovación y corrige la unilateralidad del reinado de su padre.

La beatitud del sueño antes del nacimiento y después de la muerte es como un vago y antiguo recuerdo de la calma de la primera infancia, cuando ninguna resistencia perturbaba todavía el tranquilo curso de una vida que despierta. La muerte se puede ver como un "bautismo", como es considerada la muerte redentora de Cristo, como un renacimiento de la segunda madre. Quien proviene de dos madres, es un héroe: el primer nacimiento lo hace hombre, el segundo, semidiós inmortal.

La muerte es el descenso que cumple el espíritu en la materia.

Como hemos visto, nuestro héroe se tuvo que enfrentar a las tres pruebas, seguidas de la cuarta. De manera notable, sin embargo, esta cuarta prueba tiene lugar cuando todo parece ya ganado, el héroe regresa al lugar de donde se partió. El cuento subraya la dificultad de inscribir en la realidad concreta una realización interior ya presente, pero que podría perderse a causa de una debilidad de la personalidad consciente, por una enorme ingenuidad.

El triunfo en la cuarta prueba significa la encarnación realizada, el cuarto siendo sinónimo del cimiento sólido del cuadrado. Se podría interpretar como un doble matrimonio (el último con la muerte). Aquí, la cuaternidad da a sentir la firmeza del fundamento establecido al mismo tiempo que su estructuración muy diferenciada.